



GABRIELA: SU VOCACION INDIGENISTA Y AMERICANA

Por: Mario Mora

“... Volcán Osorno, el fuego es bueno
y lo llevamos como tú mismo
el fuego de la tierra india
al nacer, lo recibimos.
Guarda las viejas regiones,
salve a tu santo gentío
vela indiana de leñadores
guia chilotes que son marines...”

(Poema de Chile, Volcán Osorno)

No cabe duda, que todo estudio serio sobre GABRIELA MISTRAL, su obra y su personalidad, debe reconocer su profunda vocación indigenista y americana. Su poesía y muy especialmente su prosa - que es también poesía - está impregnada de amor a la raza indígena chilena y americana. Es, se podría decir, reivindicativa de ella.

Reconocla en sí un 50 o/a de sangre indígena, el decir de su entrañable amiga argentina, VICTORIA OCAMPO.

SOY INDIA decía a Ciro Alegria- tratando por afecto y tendencia de identificarse del todo con la raza nativa. Y agrega sonriendo con una sonrisa que a veces es flor de piadosa ironía - Pero a mucha gente no le gusta que lo diga...” (Biografía Emotiva, Efraín Szmulowicz, Ed. Rumbos, Santiago de Chile, 1988, Sexta Ed.)

El autor de “El Mundo es Ancho y Ajeno”, “Los Perros Hambrientos”, “La Serpiente de Oro”, fue testigo permanente de la condición de Gabriela que analizamos...

Cuenta: “Sobre las discusiones que la poeta tuvo en algunas ocasiones con don Miguel de Unamuno, sobre el tema de los indios”. Por otra parte, interrogaba Alegria, sobre los indios peruanos, cuyo drama no ignoraba:

Ellos, le respondía éste, han logrado mantenerse por cinco siglos de agresiones ideológicas y físicas y este solo hecho, es signo de su indestructibilidad. Gabriela me escuchaba con visible satisfacción.

He estimado conveniente, transcribir las págs. 98 y 99 de la Biografía Emotiva de Szmulowicz, que retrata muy claramente, los aspectos que nos interesa destacar, con respecto a Gabriela, en boca de Ciro Alegria:

“Sin duda, esa gente la quería hispánica pura, aria pura o lago por el estilo, para mayor gloria de los supuestos bandos. Pero por suerte, nuestra América contradice prácticamente todo racismo y, como afirmando el hecho, me place llamar a Gabriela Mistral, americana. Es indudable que las influencias telúricas del continente nuevo, esas nacidas de las pampas, los desiertos, las montañas, las selvas de toda nuestra tierra dura y espaciosa, dan una diferente temática espiritual al hombre europeo y le van acriollando. El proceso es lento y lo desarrollan los siglos. Pero donde se lo advierte con más rapidez, es cuando la sangre de las razas nativas entra en el fermento”.

“Habrá que recordar, junto con el de Gabriela Mistral los nombres selleros de Garcilaso de la Vega, el Inca, de Rubén Darío, de César Vallejo, de José Carlos Mariátegui, para hablar sólo de los diestros en escritura y no contar a los que, en otros campos, marcaron con la impronta de un singular genio la historia. Sería ya tiempo de hacer un detenido análisis de estos particulares cinco grandes de las letras americanas, cotejando las vetas más profundas e investigando cuál ha sido el aporte indio dentro de su obra”.

“Entonces caerían por tierra muchos lugares comunes de la negación y lo mismo sucedería con otros tantos interesados prejuicios e incomprendiciones. Por ejemplo, el tan mentido silencio indio es sólo ánimo mediático y disociativo. No existe cuando hay buen rumbo para la charla y en las páginas se vuelve vez hermoso de estilo y palabra iluminadora. La llamada frialdad india cubre un torrente de pasión fervorosa. Todos los Ilustres que he citado, lejos de caer dentro del lugar común sociológico del renegado, se dan la mano en la reivindicación del pueblo indio o toman posiciones de revisión y protesta que entrañan lo mismo. En ellos se advierte también que la tristeza que poseen, ese acento de prolongada queja -que trama en su obra, no es un fenómeno puramente individual sino un reclamo viejo, de siglos, que les viene golpeando en el ancestro y se agrava, consciente o inconscientemente, ante el drama de la raza, parte del drama de un continente que todavía no suelta ajustadamente sus factores ni afronta con acabada coherencia su destino. Podemos también hacer la verificación de que el espíritu terrígeno del indio no es un elemento del regionalismo ni nihilista y que, justamente porque con tal espíritu echa raíces hondas y se levanta con firmeza, queda predispuesto y de hecho busca la universalidad. Y ya, en este plano de ver mundo a través de las almas, nos encontramos con que la bondad que se atribuye al indio tampoco es cierta. AL CONTRARIO, SON SUYOS EL MILAGRO DE UNA FINA Y ALERTA SENSIBILIDAD Y LA EXCELENCIA DE UN PENSAMIENTO A LA VEZ AGIL Y ROBUSTO”.

“Todas estas cosas se me oyeron oyendo y viendo a GABRIELA MISTRAL y cuando me suelto de ella, al costado del tren, me queda la permanente impresión de

Gabriela su vocación indigenista y americana [artículo]
Mario Mora.

AUTORÍA

Mora, Mario, 1940-1995

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gabriela su vocación indigenista y americana [artículo] Mario Mora.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile